



Violencia política durante el desarrollo del “Estallido Social”
de Octubre de 2019 en Chile.

Memoria para optar al título de sociología.

Benjamín Jerez Maldonado.

Profesor guía:

Omar Barriga.

Índice.

Introducción.....	2
Marco teórico.....	4
Poder y Estado.....	4
Violencia Política	9
Movimientos sociales, acción colectiva y espontaneidad de las masas	13
Política criminal, legitimidad de la violencia y derechos humanos	18
Teoría del objeto	21
Objetivo General y Específicos.....	23
Marco Metodológico	24
Cuadro 1.....	26
Diagrama 1	28
Resultados.....	29
Tabla 1.....	30
Diagrama 2.....	31
Diagrama 3.....	32
Diagrama 4	33
Diagrama 5	34
Diagrama 6	35
Diagrama 7	36
Diagrama 8	37
Diagrama 9	38
Diagrama 10	39
Conclusiones	42
Bibliografía	48

Introducción

Esta investigación tiene como propósito analizar eventos de violencia política en la protesta social entre el 17 al 25 de Octubre del 2019. Es por lo mismo que es necesario definir conceptos claves como poder, Estado, movimientos sociales, acción colectiva y espontaneidad de masas, todo enmarcado en un marco teórico marxista en términos generales, considerando la realidad social como un campo dinámico entre las contradicciones que siendo conscientes para nosotros o no, generan fenómenos tangibles en la condición de la existencia humana y del medio ambiente. Esta noción de cambio constante al interior de la sociedad que es producto principalmente de las contradicciones inherentes de esta, es el principio que da validez al marxismo cuando analizamos la transformación social.

“la concepción dialéctica materialista del mundo sostiene que, a fin de comprender el desarrollo de una cosa, debemos estudiarla por dentro y en sus relaciones con otras cosas; dicho de otro modo, debemos considerar que el desarrollo de las cosas es un automovimiento, interno y necesario, y que, en su movimiento, cada cosa se encuentra en interconexión e interacción con las cosas que la rodean. La causa fundamental del desarrollo de las cosas no es externa sino interna; reside en su carácter contradictorio interno. Todas las cosas entrañan este carácter contradictorio; de ahí su movimiento, su desarrollo. El carácter contradictorio interno de una cosa es la causa fundamental de su desarrollo, en tanto que su interconexión y su interacción con otras cosas son causas secundarias.” (Mao, 1968)

En comprensión de lo anterior, es necesario dar cuenta del momento histórico que estamos viviendo en forma materialista. Para ello es necesario evitar reducir la naturaleza de los eventos históricos a las personalidades que lo protagonizaron o la virtuosa voluntad de algunas individualidades, esto genera una noción de que la historia es construida sólo por algunos. Descartando o colocando en segunda categoría las voluntades o intereses colectivos dentro de una clase o los que se forman en una alianza entre clases. Por el contrario, una concepción materialista de la sociedad entendería que las contradicciones de estos intereses colectivos

dinamizarán la interacción entre los diferentes grupos que componen la sociedad, haciendo que en el plano de la disputa política sus representantes logren concretar una estrategia plausible para conseguir o resguardar dichos intereses. Aquí el rol de la “clase política” no es de representar una clase en sí, sino que, se compone de todos los representantes de las diferentes clases que el sistema político logra integrar y reconocer, aunque el desempeño en las tareas y responsabilidades históricas de estas fuerzas es un juicio aparte.

Bajo estos términos, el presidente de la república de Chile sería el representante principal de la sociedad, debido al régimen presidencialista. Este se encargaría de velar por los intereses de quienes a través de la práctica política de partidos, organizaciones formales e informales decidieron elegirlo como candidato primero, y segundo, primaron esta decisión para el resto de la población a través de las elecciones y la disputa electoral. El problema de legitimidad en resumidas cuentas, viene expresado en que no existe concordancia entre los programas políticos y el trabajo militante de las organizaciones que en sus diferentes espacios de construcción, alejan a la ciudadanía de la participación política. Este problema es transversal en todo el espectro político de la disputa institucional, ya que no existen las confianzas para asegurar lo pactado en la candidatura y el que hacer en el ejercicio de gobernar o legislar.

En este caso en particular, el Estado chileno tiene un aparato burocrático que resguarda cierta representación popular a través de diferentes mecanismos electorales para elegir representantes en el poder Ejecutivo y Legislativo, además de una constitución que resguarda la autonomía del poder Judicial. Se le suma también la garantización de los derechos humanos a toda la ciudadanía luego del retorno a la democracia en el año 1990. Es necesario adelantar que este tema será tratado en particular próximamente, ahora podemos señalar, que Chile cuenta con diferentes compromisos internacionales en estas materias. Por otra parte el Estado chileno tiene un aparato represivo que se componen de las fuerzas armadas; el ejército, la armada y la aviación, como también de las fuerza de orden; carabineros y policía de investigaciones. El aparato represivo del estado está supeditado al poder ejecutivo, el cual reparte su administración entre el ministerio del interior y el de defensa.

Por otra parte, abordaremos cómo el estado pierde el monopolio del ejercicio de la violencia, principalmente como una manera que tienen las masas o grupos ideológicos de defenderse y/o atacar al mismo Estado. Adelantamos que este trabajo no se detendrá exclusivamente en lo discursivo o narrativo, pero no se olvida de la existencia de la relación entre lo cognitivo, la ideología, lo discursivo y las prácticas (Van Dijk, 2005). Pero son estas últimas las que serán la unidad de análisis principal, ya que, dentro del repertorio de acción hay prácticas que deviene en el choque entre las fuerzas. Sin una práctica concreta, no se podría por ejemplo reprimir una manifestación, no basta con la oratoria que permite el megáfono del carro lanza aguas, como vemos, es el agua a gran presión y con químicos irritantes lo que dispersa a las personas. Sin embargo, el discurso es el que legitima o deslegitima estas prácticas. Por lo que nos respecta, existe un proceso dialéctico entre práctica y discurso que es entrecruzado por la ideología, es decir la praxis.

Marco teórico.

➤ Poder y Estado.

La noción de poder es central en la cuestión de la violencia política, debido a que naturalmente ejercer violencia en cualquiera de sus formas es un acto de poder, pero que en este caso específico la violencia es la expresión de la contradicción dentro del concepto de poder. Las condiciones sociales para mantener la hegemonía dentro de una sociedad y así ser el sujeto social que produce códigos que normen la conducta de la totalidad social es gracias al establecimiento de mecanismos e instituciones que han sido forjadas al calor de la necesidad de aplicar violencia, con esto me refiero específicamente a la construcción de Estado. Los principios que hoy rigen al Estado moderno son gracias a la disolución violenta del Estado feudal en la revolución francesa, ese cambio de rumbo se debe a la contradicción de tener una clase con poder sobre las otras. Al

marginal las que no tienen estas buscaran como sabotear la que sí, hasta que lo pierda o fracase pero que en el intento crearán su propia maquinaria burocrática y represiva capaz de derrocar a la del adversario.

“En el ámbito de las ciencias sociales se ha abordado la relación entre violencia y política desde distintas perspectivas. Una de las corrientes predominantes ha considerado que la relación entre éstas se encuentra mediada directamente por el concepto de Estado, entendido como aquella instancia que se constituye para concentrar el uso de la violencia de forma legitimada, evitando con ello que se desate la violencia de todos contra todos (Hobbes, 1651/2009; Weber, 1959/1972). De esta forma, el poder del Estado radica en el deber de obediencia a esta monopolización del uso de la violencia, legitimado en el derecho, de manera que se entiende el poder como soberanía (desde una visión jurídica) y en relación diádica con la obediencia (Nieto, 2008).” (Fernández et al. 2015)

Es así como el Estado se define como el ente social que más poder acumula y que reside en evitar la lucha individual encarnizada por la sobrevivencia. No podemos dejar por alto, que esta concepción hobbesiana del “hombre es el lobo del hombre” es limitada en la capacidad de explicar la cooperatividad natural de la convivencia en sociedad, y que se acuña al calor de una época y lugar en que la explotación entre las personas también incluía la esclavitud legal. Esta contradicción del proyecto de Estado se representa entre visiones de Hobbes y Rousseau, es decir, entre sustituir el Estado del monarca al Estado de los amos o al Estado de los ciudadanos. Situación que se proyecta históricamente y de forma clara en la guerra civil Estadounidense.

Para comenzar es necesario reconocer que existen múltiples formas de abordar el fenómeno de la violencia política en la historia. Es necesario considerar que hay diferencias entre una forma de abordar eventos que dieron forma previamente a una época a los eventos de la época. Es por lo mismo que dentro de las primeras ideas que quería introducir al lector, es considerar que existe una brecha entre el pasado histórico y el presente histórico, una brecha que puede incluso generar interpretaciones diferentes de las necesidades, responsabilidades y tareas de las diferentes clases sociales, aun manteniendo los mismo objetivos generales; dominar o liberarse.

Son dos consideraciones necesarias para abordar primero que, los eventos y procesos que ocurrieron décadas y siglos pasados, son disputas de intereses que fueron resueltas a través de diferentes estrategias y tácticas, esto sería lo que le va dando carácter a cada época y marca cada generación, en Chile esto se puede observar entre las generaciones de la década del 60' que participaron del proceso que derivó en la Unidad Popular, con las que luego sin participar de lo anterior, se formaron en las movilizaciones antidictatoriales de la década de los 80'. Es concreto evidenciar que las restricciones materiales tangibles son determinantes en la envergadura de hasta donde se puede llevar el límite de la violencia. Sin embargo, las consideraciones subjetivas del contexto -lo materialmente intangible- en que se desenvuelven es la fusión de retóricas, memorias, proyectos políticos ideológicos y sensibilidades que pueden generar una sensación de que existen eventos que se repiten, aun cuando la historia nunca se repite.

Sin embargo, es necesario reconocer que dado los intereses de las diferentes clases que componen la sociedad humana, además de la interacción al interior de las diferentes entidades socioculturales (etnias, pueblos, naciones, estados, etc) y su desenvolvimiento dialéctico es que existe un desarrollo continuo en la transformación de la condición de la vida. Es así, como podemos considerar segmentos de la historia con semejanzas tecnológicas, asociativas y de funcionalidad, como también eventos que evidencia rupturas de estas hacia algo nuevo, por ejemplo, el uso de la pólvora en arcabuces y cañones con respecto a las armas corto-punzantes género un desarrollo diferente -como nos señala Engels- en el equilibrio de poder entre el Reino de Castilla; en debilidad numérica y logística al momento de encontrarse con el Imperio Mexica o Azteca. Resultó vencedor Castilla dando pie al proceso de acumulación capitalista originaria descrito por Marx en el tomo 1 del Capital.

“el revólver vence a la espada y hasta el más pueril amante de axiomas concebirá sin duda que la violencia no es un simple acto de voluntad, sino que exige para ponerse en práctica condiciones previas muy reales, especialmente instrumentos, el más perfecto de los cuales prevalece sobre el menos perfecto; que, además, esos instrumentos pueden ser producidos, lo que significa que el productor de instrumentos de violencia más perfectos, hablando en términos de

armas, prevalece sobre el productor de los menos perfectos y que, en una palabra, la victoria de la violencia descansa en la producción de armas y ésta, a su vez, en la producción en general, por tanto... en el “poder económico”, en el Estado económico, en los medios materiales que están a disposición de la violencia” (Como se cita en Fanon, 1961)

Hacer este tipo de consideraciones son necesarias para comprender que el poder que nace de las dinámicas al interior de clases sociales, son en realidad la capacidad de utilizar todas las herramientas sociales, económicas, tecnológicas, etc. que se disponen de la mejor manera para concretar los fines que vayan retroalimentando el origen de ese poder. Para entrar más en el caso de estudio, las dinámicas de poder entre las clase dominante y las clases dominadas son mucho más profundas y complejas que resumir a que una tiene poder y las otras carecen de él. Foucault, estudioso de esta materia, considera el poder como una forma de corromper la voluntad de un adversario a través de diferentes mecanismos que gradúan su violencia potencial, ejemplo de esto el panóptico. Aun así, lo que no es considerado desde esta perspectiva teórica, es como sujetos que ostentan poder son derribados por los que estaban bajo su control. Esto es porque las interrogantes de Foucault están más centradas en cómo el sujeto dominador crea una contraparte y no pesquiza la capacidad de poder junto a los matices que existe desde la perspectiva de los dominados para organizarse en lo que él llama la resistencia:

“La analítica del poder desarrollada por Michel Foucault (1976/1998; 1997/2008) rompe con esta conceptualización, descentrando su campo de acción más allá de la esfera estatal y represiva, lo que implica también una diversificación del uso de la violencia. De esta forma, al entender que el poder no se posee, sino que se ejerce en toda relación social hasta los extremos capilares, ya no será solo represión pues se trata de una instancia móvil, una lucha permanente y a la vez productiva de formas de sujeción y subjetividad. [...] Foucault sostuvo que la resistencia es inherente al poder, siendo su opuesto no sólo en el ámbito político estatal, sino en toda forma de poder y dominación. En este sentido, la resistencia se ubica en una relación simétrica con el poder, siendo coetáneos y co-constituyentes (Foucault, 1976/1998;1997/2008; Nieto, 2008).” (Fernández et al. 2015)

Pero hay que revisar otra naturaleza que resalta más a la luz, cuando hablamos del poder entre un

sujeto social dominante y otro dominado, es que la proporcionalidad en que un individuo pueda levantarse por encima de otro nunca es de un uno sobre uno. Esto es singularmente continuo como fenómeno, en cualquier caso un individuo se necesita levantarse por encima de unos cuantos para de esta manera constituir un dominio suficiente para mantener su hegemonía. Para dejarlo en más evidencia, el modelo de explotación esclavista de sociedades preteritas, siempre la población bajo esclavitud superaba por creces a la de quienes eran sus amos. El uso de la violencia política de la clase patricia fue para mantener esta posición, que se basaba en que el número no era determinante para cambiar la balanza, ya que ellos eran los portadores del conocimiento y la cultura, entre ellos el de la guerra. Por lo tanto, las condiciones de vida nunca iban a ser las suficientes para cambiar las cosas, eso junta el debilitamiento por la falta de alimento y trabajo extenuante. Especialmente para las y los esclavos que cimentaron el poder, no quienes representaron la ostentación de ello como el caso de los gladiadores en el Imperio, aun así, se produjeron tres guerras serviles en la historia de Roma (Martinez, 2007) .

Es por lo mismo que debemos considerar que es la interacción consciente y deliberada, de quienes son puestos bajo algún tipo de sometimiento, la fuente del poder de lo que Foucault consideró la resistencia. Esto es lo que Fanon resalta en las preguntas; ¿Dónde trabajaste? ¿Con quienes trabajaste? ¿Para quienes lo hiciste? que hacía la resistencia argelina cuando se reclutaba a alguien en el proceso de liberación al sistema colonial francés. La primera es que existe una condición similar al interior de las clases explotadas, actualmente la de ser un trabajador o trabajadora. La segunda, es que sin la conciencia de que esa posición dentro del sistema colonial francés me degenera material y mentalmente no podría ver en otro a un posible aliado con el cual apoyar la transformación de mi estatus actual y eso significase la transformación de la sociedad.

“Esta conclusión de Marx se basa en el análisis del papel que el proletariado desempeña en la sociedad capitalista actual, en los datos sobre el desarrollo de esta sociedad y en el carácter irreconciliable de los intereses antagónicos del proletariado y de la burguesía. Antes, la cuestión se planteaba así: para conseguir su liberación, el proletariado debe derrocar a la burguesía, conquistar el Poder político e instaurar su dictadura revolucionaria. Ahora se plantea de un modo algo distinto: la transición de la sociedad capitalista —que se desenvuelve hacia el

comunismo— a la sociedad comunista es imposible sin un “período político de transición”, y el Estado de este período no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado.”
(Lenin, 1971)

Dentro de las etapas en que la sociedad pudiese liberarse de las trabas de la explotación salarial y con ello también el resto de condiciones de ignominia, el marxismo propone abiertamente un Estado en el cual se den las condiciones de que la minoría dueña de los medios de producción y por lo tanto dueñas del poder económico sean reprimidas. Es decir, se mantiene reconociendo la naturaleza del Estado como herramienta de dominación, sin embargo, aquí se hace presente el reconocimiento de la contradicción de lo viejo contra lo nuevo (Mao, 1968), que bajo la abierta represión que se vive por la mantención de la hegemonía y la dominación es que se crea un contrario simétrico -el Estado paralelo- en el cual las fuerzas de las clases dominadas se funden para levantar su propio aparato que primero se defenderá de esta represión, y segundo, en el caso de vencer al otro, ser capaz de imponer el nuevo código de conducta donde no se permita la explotación de unos sobre otros. Cabe señalar que en la historia se pudieron constituir Estados paralelos y vencer, pero en ningún caso la extinción de uno de ellos en sociedad sin clases.

“La expresión “el Estado se extingue” está muy bien elegida, pues señala el carácter gradual del proceso y su espontaneidad. Sólo la fuerza de la costumbre puede ejercer y ejercerá indudablemente esa influencia, pues en torno nuestro vemos millones de veces con qué facilidad se habitúa la gente a observar las reglas de convivencia que necesita, si no hay explotación, si no hay nada que la indigne, provoque protestas y sublevaciones y haga imprescindible la represión.”
(Lenin, 1971)

➤ Violencia Política.

Como señalamos, la violencia es un fenómeno humano que se puede considerar un conjunto de eventos relacionados en los cuales se utilizan recursos y elementos capaces de transmitir la necesidad de neutralizar toda capacidad del adversario a través del uso de la fuerza. Esta forma

también tiene una concepción histórica con respecto a los medios que tienen primero los individuos y luego las organizaciones complejas. En su grado máximo es la violencia que genera un Estado contra otro, es decir, la guerra. En palabras de Carrea-Lugo;

“Es decir, las que ocurren en el marco de acciones dirigidas a preservar, modificar, sustituir o destruir el modelo de Estado o de sociedad vigente (CINEP, & Justicia y Paz, 1996). La violencia puede ser instrumentalizada tanto por el poder como por la resistencia, por lo que es posible considerar entre las violencias políticas aquellas ejercidas desde el poder estatal en contextos de disputa política, así como las empleadas por personas o grupos civiles que se encuentran en posición de resistencia ante este poder.” (de Carrea-Lugo, 2011)

Pero también hay un grado de violencia que se genera en un estado de paz, la violencia que sustenta el mantenimiento de las sociedades de clases actuales, tanto por agresiones delictivas nacida del problema del reparto, como discriminatorias por género, orientación sexual o etnia. Es decir, la realidad genera una serie de eventos con diferentes grados de violencia. En este caso particular nos centraremos en la violencia política en el siglo XXI, sin embargo, en este apartado nos planteamos la necesidad de revisar dicho concepto, debido al contingente debate y revisión desde las ciencias sociales, además de la filosofía, la política, y demás disciplinas que lo ahondan.

“Bajo esta conceptualización del poder y la resistencia comprenderemos la violencia como un instrumento de ambos, dado que se encuentran en una situación de simetría, por lo que hablaremos de violencias del poder (consideraremos dentro de las violencias del poder a las violencias de Estado) y violencias resistentes. Aunque no es su única herramienta ni su principio fundamental, el poder instrumentaliza la violencia empleándola racionalmente en una amplia gama de formas: desde una manera directa, destructiva y discontinua propia del poder soberano, hasta una acción minuciosa, capilar y más continua propia del biopoder. Igualmente, las resistencias pueden

instrumentalizar la violencia con miras a la destrucción de los dispositivos de poder, lo que pondría a las y los sujetos en una nueva situación en las relaciones sociales y generaría reconfiguraciones de las posiciones en lucha (Foucault, 2004/2006).”
(Fernández; Jorquera; Ramos, 2015)

Para la Doctora Hanna Arendt, la violencia es un evento que sucede cuando el ser humano utiliza herramientas que van en la dirección de “ganar” en la acción bélica contra el contrincante. Es decir, existen en el campo que es competido hasta la circunstancias máximas, con daños colaterales:

“Como la violencia - a diferencia del poder o la fuerza- siempre necesita herramientas (como Engels señaló hace ya mucho tiempo), la revolución tecnológica, una revolución en la fabricación de herramientas, ha sido especialmente notada en la actitud bélica. La verdadera sustancia de la acción violenta es regida por la categoría medios-fin cuya principal característica, aplicada a los asuntos humanos, ha sido siempre la de que el fin está siempre en peligro de verse superado por los medios a los que justifica y que son necesarios para alcanzarlo.”(Arendt, 2006)

En este accionar la capacidad de tener un fin denota una característica racional en el accionar violencia. Esta misma característica genera que se deban considerar los costos de tales actos y las posibles consecuencias. Al igual que delimitar los medios, es decir, de qué forma utilizar las herramientas para conseguir el fin. Esto es diferente cuando lo aplica un individuo a cuando lo aplican las diferentes agrupaciones que puedan existir. Aunque de primera, la Dra. Arendt nos advierte de una violencia autotélica donde el medio y fin se confunden traduciéndose en destruir por destruir, esta no se puede confundir con la violencia política. Es también posible divisar esta consideración en algunas opiniones sobre las manifestaciones sociales donde emerge la espontaneidad de las masas, como conceptualiza Fanon a los estallidos de violencia no organizada de las clases dominadas.

“La existencia de la lucha armada indica que el pueblo decide confiar solamente en los medios violentos. El pueblo, a quien se le ha dicho incesantemente que no entendía sino el lenguaje de la fuerza, decide expresarse mediante la fuerza. En realidad, el colono le ha señalado desde siempre el camino que habría de ser el suyo, si quería liberarse. ... Durante la fase insurreccional, cada colono razona con una aritmética precisa. Esta lógica no sorprende a los demás colonos, pero resulta importante decir que tampoco sorprende a los colonizados. Y, en primer lugar, la afirmación de principio: «Se trata de ellos o nosotros» no es una paradoja, puesto que el colonialismo, lo hemos visto, es justamente la organización de un mundo maniqueo, de un mundo dividido en compartimientos. Y cuando, preconizando medios precisos, el colono pide a cada representante de la minoría opresora que mate a 30, 100 o 200 indígenas, se da cuenta que nadie se indigna y que, en última instancia, todo el problema consiste en saber si puede hacerse de una sola vez o por etapas” (Fanon, 1961)

Ante lo anterior Fanon expresa que el mantenimiento violento de la estructura de dominación, en este caso la dominación francesa de Argelia, genera de forma dialéctica la decisión de usar la violencia como herramienta política en la resistencia. Claramente hay matices entre una colonia y una república independiente, sin embargo, la diferencia fundamental entre no tener a ningún representante de los explotados en el aparato burocrático a tener algunos cuantos, es el nivel de concesión que tiene la dirigencia de la clase dominante con su contraparte hasta lograr aislar políticamente a quienes promueven la sedición y de esa forma reprimir hasta con excesos a todos quienes osaron organizados o no rebelarse. No se puede pasar por alto que la ocupación colonial de Argelia, Vietnam o Camerún y el destino de esos pueblos pasó por el parlamento francés, constituido también por representantes de obreras y obreros de Francia, como tampoco se puede desconocer la relación entre la pérdida de poder colonial y las protestas de mayo de 1968 en toda la república francesa;

“De la misma manera consideró al Estado como un instrumento de violencia en manos de la clase dominante; pero el verdadero poder de la clase dominante no consistía en la

violencia ni descansaba en ésta. Era definido por el papel que la clase dominante desempeñaba en la sociedad o, más exactamente, por su papel en el proceso de producción. Se ha advertido a menudo, y a veces deplorado, que la Izquierda revolucionaria bajo las influencias de las enseñanzas de Marx desechara el empleo de los medios violentos; la «dictadura del proletariado», abiertamente represiva en los escritos de Marx, se instauraba después de la Revolución y era concebida, como la dictadura romana, para un período estrictamente limitado”. (Arendt, 2006)

Es también como se debe considerar una importante diferencia entre violencia y poder, es que la una nace de la otra. Es que la violencia que nace del poder, es necesaria para la mantención de las relaciones sociales de producción vigentes, la relación que se tiene de la propiedad de los medios de producción y del trabajo es la que produce la contradicción que sustenta el poder de la clase propietaria. Mientras no existan quienes pongan en crisis estas relaciones vigentes, no debería existir un ejercicio de violenta represión, aun cuando, la mantención de estas genere realidades profundamente violentas en la producción del entorno de ciertas capas de la sociedad. Hay también una crítica importante de Arendt al uso revolucionario de la violencia, el cual a juicio de ella, se utiliza como la única herramienta para cimentar el poder de las clases explotadas olvidándose de las relaciones de producción, cuestión que es compartida ya que, si se logra poner el fin al origen del poder económico de la clase dominante, el resto sería cuestión de tiempo y no de represión.

➤ Movimientos sociales, acción colectiva y espontaneidad de las masas.

En la concepción de la movilización social se considera que estas se originan primero en problemáticas que viven ciertos grupos por razones eventuales o sistémicas. Pueden existir por un terremoto que destruye una ciudad o pueblo y sus habitantes protestar por que existan medidas inmediatas para su reconstrucción, como también, que la gente proteste por las condiciones de pobreza multidimensional que se viven en un sector o población debido a políticas

públicas que en vez de solucionar la marginación social esta sea profundizada. Sin embargo, se debe hacer la siguiente consideración, al interior de un movimiento social existen fuerzas organizadas en algún tipo de estructura partidista que va formando militantes que piensan y/o planifican en cierta medida la lucha política y usan la violencia como herramienta

“En toda organización política o sindical existe clásicamente un abismo entre las masas que exigen la mejora inmediata y total de su situación y los cuadros que, midiendo las dificultades que pueden crear los patronos, limitan y restringen sus reivindicaciones. Por eso se advierte con frecuencia un descontento tenaz de las masas respecto de los cuadros. Después de cada jornada de reivindicación, cuando los cuadros celebran la victoria, las masas tienen la impresión de haber sido traicionadas. Es la multiplicación de las manifestaciones reivindicadoras, la multiplicación de los conflictos sindicales lo que provocará la politización de esas masas.” (Fanon, 1961)

Estas estructuras conviven en el movimiento social con el resto de la sociedad civil que voluntariamente asiste sintiéndose parte de las demandas o principios que estos buscan representar. Sin embargo, como lo explica Fanon existe una desconfianza no menor entre las masas y la militancia, debido principalmente a que la planificación de la lucha contra el sistema de dominación, es especial cuando ya pasa de lo político a lo bélico, no es discutido democráticamente entre toda la sociedad movilizada, sino que sólo entre quienes acepten tales consecuencias en la agudización de las contradicciones. Lo importante es entender que la existencia de los movimientos sociales son por las contradicciones de la sociedad, al momento de buscar superar las contradicciones se forman personas y vínculos entre ellas en pos de transformar la sociedad para ese objetivo, sin embargo, no sólo de explotación salarial vive el capitalismo, sino que, en su división internacional del trabajo también conviven o más bien se sirve de otras. Aquí es bueno detenerse a una crítica al marxismo, especialmente de corte ortodoxo y eurocentrista;

“Si bien el enfoque marxista coloca en el centro de las teorías de los MS al movimiento

obrero, con la misión de ser el agente del cambio social, carece de elementos para describir y analizar con precisión la génesis de un MS y su articulación interna. Además, la ortodoxia marxista siempre subordinó todo tipo de movilizaciones al movimiento obrero, despojándolas de cualquier potencial revolucionario, dando por sentado que el movimiento social por excelencia era el obrero que como consecuencia limitó el estudio de los MS a los obreros, sus organizaciones y movilizaciones.” (de la Garza, 2011)

La concepción ontológica de que el proletariado industrial siempre es el sujeto histórico que da racionalidad y dirección a la liberación de la explotación salarial, significó que en los lugares del planeta donde se desarrollaron otras facetas del capitalismo en las que no fuese necesario disponer de grandes centros industriales -por ende una gran masa de proletarios- no existía la seguridad en apoyar fielmente desde el bloque socialista en la guerra fría las sublevaciones que las clases dominadas no proletarias, y que en cierta medida, las luchas por la descolonización eran utilizadas en la geopolítica desde Moscú. Situación más grave aún, fue el no comprender otras contradicciones inherentes de la sociedad más allá de la esfera de la producción socioeconómica, como lo son las discriminaciones por género, etnia y de orientación sexual.

Dentro del contenido de las protestas se cristalizan las diferentes líneas de visión política e ideológica. Es aquí cuando grupos ideológicos como lo menciona Van Dijk, un colectivo de personas dentro de una comunidad los cuales tienen metas, objetivos y medios acordados (Van Dijk, 2005). Estos grupos ideológicos logran a través del discurso o narrativa transmitir entre las comunidades cierto acuerdo con respecto al uso de la violencia como medio para conseguir ciertos fines; en el caso de una movilización social es la resolución más próxima de alguna condición problemática en el desarrollo de la comunidad. En el caso inverso, es el Estado quien tiene que buscar la legitimación constante del monopolio de la fuerza, esto es observado en las múltiples veces que el presidente o algún ministro o ministra tiene presentaciones con la prensa. Dejando en claro que quienes no respeten este principio son enemigos inmediatos del Estado, cuestión que será analizada en los resultados.

“El discurso es utilizado, en este sentido, como medio de difusión de ideologías por los diferentes grupos sociales. En él se presenta una serie de creencias y opiniones acerca de eventos o situaciones específicas que involucran, casi siempre, tanto al endogrupo como al adversario. Por tanto, el papel del discurso como práctica social es importante, ya que a través de él se influye en la forma de adquirir, aprender o modificar ideologías en la sociedad (Van Dijk, 2003).” (Barreto, 2009)

Dentro de las movilizaciones sociales es necesario matizar los grupos ideológicos que los componen, ya que es posible encontrar un variopinto grupo de colectividades con tendencias que varían desde la socialdemocracia hasta el anarquismo. Cada una representada en las diferentes colectividades políticas organizadas en militantes o simpatizantes, como también reunir a una amplia parte de la sociedad civil que se ve invitada a la participación sin provenir de una cultura política específica. Además de señalar las diferentes fracciones que existen al interior de las fuerzas políticas que se convocan a las protestas.

Cabe señalar que grupos ideológicos son los que reivindican aún la violencia política, los cuales nos centraremos en este trabajo. Es aquí necesario destacar los casos de las ideologías que tienen como principio doctrinal la lucha de clases y que además, se consideran representantes de la clase o las clases dominadas o subordinadas. Aquí en Anarquismo como el Marxismo se inclinan por el uso de la violencia política como herramienta de liberación del proletariado y masas oprimidas en contra de en primer lugar, la condición de represión e ignominia que viven las y los explotados, para finalmente disolver los cimientos de poder de la clase dominante (aún así existen ramas al interior de estas que descartan el uso de la violencia). Al hilar más fino, podemos notar diferencias entre grupos anarquistas y marxistas al aplicar violencia política a lo largo de la historia, estas son observables en las huelgas violentas, sublevaciones y guerras.

Por otra parte, también hay una perspectiva de reproducción orgánica de la violencia política dentro del campo popular, que es consecuencia del operar indiscriminadamente las fuerzas del orden para solucionar problemas con las capas más expuestas a las condiciones de pobreza

sistemática, en particular en los sectores de marginación socioterritorial en los cuales los vacíos de poder, la inseguridad laboral y la incipiente organización comunitaria (Rasse, 2020; Lunecke, 2009), junto a la existencia en el siglo XXI de una delincuencia organizada ya en una clase lumpenburguesa¹, que concentra una gran cantidad de capital debido al tráfico ilícito de diferentes mercancías, y que cuenta con las estructuras de trabajo jerarquizado y defensa armada para ser competentes en los diferentes negocios ilícitos que mantienen las legislaciones vigentes. Esto genera una situación en que parte de la población que nunca escapa de la violencia incrementa su probabilidad de participar o convivir en hechos de violencia política sólo si el contexto se lo permite, es decir, de un acto de violencia política espontánea entre masas sin organización aparente.

Esta irrupción espontánea de las masas más pobres de la sociedad, identificadas dentro de las categorías lumpenproletariado, campesinado, semiproletariado rural, o pobres absolutos. Las cuales se destacan dentro de la teoría marxista como fuerzas auxiliares del proletariado revolucionario y que deben ser dirigidas por éste a través de las diferentes instancias partidistas, o que de lo contrario podrían verse envueltas en situaciones en que se les acuse de ser reaccionarias a los intereses revolucionarios o ya estrictamente como fuerzas contrarrevolucionarias al igual que la clase dominante, o como instrumento de esta. Lo cual está discutido ya por Marx en el 18 brumario de Luis Bonaparte, por Lenin en el Estado y la Revolución. Rosa Luxemburgo hace una defensa de la espontaneidad de las masas como crítica a la dirección que hizo el partido Bolchevique en la sublevación de Octubre (Noviembre en el

¹ Este término es acuñado por Andre Gunder Frank en *“Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo. Dependencia, clase y política en Latinoamérica”* para analizar el comportamiento dependiente de las clases dominantes en América Latina. Según él, estas clases son maleables a los intereses de la burguesía del centro capitalista y por ende no tendrán identidad propia. Básicamente lo utiliza para diferenciar grupos de poder desde un punto de vista geopolítico y de subdesarrollo. Sin embargo, en este trabajo se plantea la necesidad de representar la sociedad latinoamericana en términos latinoamericanos, tarea decolonial necesaria para dar análisis correcto de la situación de poder que tiene el “Narco” o “Carteles” de droga, discusión que hasta ahora está encerrada en términos criminológicos, que no son capaces de interpretar la situación desde el punto de vista de la dominación capitalista. Quiero dar énfasis en este significado, especialmente por el carácter contrarrevolucionario de esta clase, para dar un ejemplo icónico, la capacidad del Cartel de Medellín en luchar contra del Estado Colombiano y el grupo guerrillero FARC para mantener su poder dentro de la sociedad colombiana y también fuera de ella, para así asegurar la entrada de su mercancía al mercado de drogas de los Estados Unidos. Instó a usar esta definición para identificar los grupos que controlan los negocios de alta renta que están por fuera del estado de derecho, especialmente el triángulo Drogas-Armas-Personas (esclavitud).

calendario Gregoriano). Es decir, el marxismo tiene ya una larga discusión alrededor de la toma violenta del poder desde sus orígenes y sus gestas más incipientes.

“Hay que señalar que Rosa Luxemburgo criticó al centralismo democrático por la separación tajante de la burocracia partidista con respecto a su base social, y comparándolo con el blanquismo, por compartir su fe en la subordinación ciega de toda la organización al centro, puso en evidencia el jacobinismo leninista. El movimiento obrero debe más bien atender a su tradición histórica de lucha, “En la historia de las sociedades basadas en el antagonismo de clase, el movimiento socialista es el primero que cuenta en todos sus estudios y en todo su camino con la organización y la acción directa y autónoma de masa.” (de la Garza, 2011)

Como podemos observar existe al interior del marxismo una diferencia dentro de como se puede concebir la sublevación y de qué forma aplicar violencia. Aun así, a diferencia de lo que pasó en Europa, el desarrollo de las fuerzas productivas no fue el mismo que en América Latina. En la actualidad existen conflictos que entrecruzan la explotación salarial con el empobrecimiento catastrófico del entorno debido a las condiciones depredadoras que la faceta neoliberal del capitalismo tiene con los recursos del medio ambiente. Aquí no hay grandes plazas industriales, manteniendo la ocupación de la fuerza del trabajo principalmente al área de servicios y en menor medida la extracción de materias primas aun siendo la que más aporta al PIB nacional, sin mayor diversificación de la matriz productiva. La escasez del proletariado que Marx observa genera la necesidad de construir una alianza de clases explotadas, ya que la necesidad de transformar la sociedad está dada por la simple existencia de las contradicciones de explotación, no por el cumplimiento de una teoría rígida.

➤ Política criminal, legitimidad de la violencia y derechos humanos.

En este apartado abordaremos el marco jurídico en el que se establecen los mecanismos en que el Estado ejerce violencia en virtud a sus funciones represivas. Una de las cualidades principales

del Estado moderno es regirse a través de un conjunto de códigos organizados desde la constitución hasta las leyes más básicas de las que se da por hecho que la ciudadanía tiene conocimiento, ya que no se pueden alegar desconocimiento para evadir un juicio. Las leyes se organizan en diferentes áreas, como el derecho laboral, el civil o el penal, cuando se sanciona a quienes no respeten el monopolio de la violencia del Estado se hace a través del código penal, para esto se deben realizar los debidos procesos investigar y enjuiciar que le corresponde al poder judicial. Aun así, no se tiene que perder de vista que la conformación de normas sociales y su respeto es el resultado de la maquinación de la clase dominante a través de sus representantes en las posiciones dentro del Estado, esta forma en que se relacionan políticamente los diferentes poderes con la capacidad punitiva es lo que Garay considera como política criminal:

“De tal manera, podemos definir a la política criminal como la configuración del sistema penal mediante una serie de pautas con una determinada intencionalidad, que viene dada generalmente por los grupos dominantes de una sociedad, y que es generada fundamentalmente por el poder político (ejecutivo y legislativo) atendiendo a populismos y situaciones de emergencia, debiendo intervenir además en su construcción la jurisprudencia y la dogmática como contención del poder punitivo, y los grupos sociales organizados.” (Garay et al. 2007)

Si bien el código penal tiene como función normar la convivencia entre la ciudadanía sancionando los excesos de violencia que se pueden provocar debido a las desviaciones criminales, también existen una cantidad de recursos jurídicos que tiene el Estado para protegerse haciendo que el código penal sea más estricto, esto se produce cuando se invoca la ley de seguridad del Estado. Como se argumenta, es la clase dominante cuando resguarda sus intereses la que afecta en la forma en cómo se imparte justicia agravando las penas si es que se llegase a provocar daños a la estructura de producción, sin embargo, existe también una contradicción importante cuando se reconoce a las clases dominadas como sujetos con derechos iguales es que también el Estado tiene que reconocer y respetar ciertos criterios de reconocimiento internacional como la Convención Americana de Derechos Humanos.

“Por otra parte, señalamos en el concepto dado que la intencionalidad de la política criminal viene dada generalmente por los grupos dominantes de una sociedad. Ello es así, debido a que los grupos dominantes están interesados en contener la desviación criminal de manera que esto no perjudique la finalidad del sistema económico-social y sus propios intereses, y de esa manera mantener la propia hegemonía en el proceso selectivo de definición y persecución de la criminalidad.” (Garay et al. 2007)

Donde se cristaliza la contradicción, es al momento de resguardar derechos a quienes participan o se encuentran cerca de una protesta y estas son reprimidas. La necesidad de corregir el desacato a las normas bajo todos los costos posibles hace necesario que parte de la ciudadanía pase a ser considerada como un enemigo del Estado y así poder ser menos rigurosos en el respeto de los DD.HH sin perder la legitimidad en el cuerpo político, para ello se usa diferentes recursos del discurso. Estas desconexiones, sostendremos no son debido por una corruptibilidad de las instituciones represivas, sino al mantenimiento de tácticas represivas en que maximizan dañar a la población indiscriminadamente para amedrentar psicológicamente a quienes protestaban, de esa manera reducir el número de participantes en las próximas protestas.

Sin embargo, es necesario aclarar cuáles serían las limitaciones legales que adopta el Estado de Chile al momento de acordar el CADH en el Pacto de San José. Aquí se consideran las responsabilidades que tiene el Estado al momento de hacer uso de la fuerza a través de alguno de sus agentes al momento de reprimir algún tipo de conducta desviada. La política criminal como vemos también tiene que estar en concordancia al respeto de los convenios internacionales por las complicaciones que podría implicar a nivel geopolítico por no hacerlo, como las intervenciones abiertas por la comunidad internacional.

“Cuando el Estado recurre a la fuerza debe cumplir las obligaciones generales establecidas en el art. 1 de la CADH consistentes en los deberes de respetar y garantizar. El deber de respetar exige al Estado no violar -directa o indirectamente, por acción u

omisión- los derechos humanos establecidos en la CADH⁴⁹. Por tanto, el Estado no debe vulnerar derechos humanos cuando recurre al uso de la fuerza.” (Sferrazza at el. 2020)

Estos principios son importantes al momento de analizar el actuar de las fuerzas represivas del estado, ya que tiene que respetar un conjunto de normas en virtud de no generar mayor agresividad de parte de las masas, o al menos eso pareciera los objetivos que se plantean en los principio para limitar el uso de la fuerza. Las órdenes de represión no pueden ser arbitrarias y se esperaría una gran formación de las fuerzas del orden en estas cuestiones. Sin embargo, adelantamos que existen en los datos levantados para la investigación serios indicios de no respetar estos principios que expondremos a continuación.

“La jurisprudencia de la Corte IDH se ha referido a tres principios generales que limitan el uso de la fuerza en toda circunstancia.

Principio de legalidad, que comprende dos deberes: que los protocolos del uso de la fuerza cuenten con un marco jurídico adecuado y que el uso de la fuerza persiga un objetivo legítimo.

Principio de absoluta necesidad, obligando a que el uso de la fuerza solamente proceda de no existir medios menos gravosos.

Principio de proporcionalidad, en virtud del cual el uso de la fuerza debe ser congruente con la resistencia ofrecida y con el peligro real existente. Así, los agentes deben aplicar un criterio de uso diferenciado y progresivo de la fuerza, determinando el grado de cooperación, resistencia o agresión por parte del sujeto al cual se pretende intervenir y emplear tácticas de negociación, control o uso de fuerza, según corresponda” (Sferrazza at el. 2020)

➤ Teoría del objeto

Cuando consideramos todos estos aspectos para dar una definición próxima a la violencia política es que nos emerge un fenómeno multidimensional, en el sentido de que hace interaccionar la sociedad en todos sus niveles desde los macro hasta lo micro, desde aspectos de las acciones hasta el lenguaje y sus recursos comunicativos. Dentro de este trabajo, la violencia es concebida principalmente como una herramienta, esta definición es precisa en el sentido de

tener que considerarla dentro de la categoría medios-objetivos que menciona Arendt. El recurso de esta herramienta puede ser tanto como para transformar las normas de la sociedad actual, como para su mantenimiento. Esto dependerá del actor social que la aplique, aunque los resultados dependen principalmente de los instrumentos que se utilicen, es decir, el instrumento más perfecto prevalece entre los menos perfectos.

La otra consideración es que el poder tiene una definición doble, por un parte significa la capacidad de sometimiento de otros a una voluntad específica con una clara intencionalidad de lo que se quiere conseguir, como por otra parte, la de confluir recursos y habilidades en función de un ser colectivo que busca ser articulado para autodeterminarse, es decir, poder como sinónimo de hacer y no se someter. Esto daría a entender que bajo las dos definiciones de poder es que nacen dos razones por la cuales usar la herramienta de la violencia política, ambas contradictorias, ya que estarían para neutralizarse. Esto demostraría la capacidad co-constituyente del Poder (como dominante) y la resistencia (dominados) en la violencia que se registra en las dinámicas de la sociedad de clases.

Por otra parte, debemos considerar que esta disputa entre poder y resistencia es parte constituyente tanto del pasado histórico como del presente. Es en un pasado donde se forjó la capacidad de poder someter y es en el presente donde se quiere proyectar. Los eventos violentos que sustentaron el Estado de la clase propietaria generan en la actualidad la proyección de la violencia potencial de este, que se establece como una gesta histórica del vencedor. Es por lo tanto la historia del Estado, la historia de un instrumento de dominación el cual se ve presente conforme aparecen sujetos que desde el interior de la sociedad hacen tambalear las estructuras de dominación provocando respuesta en la represión.

Si bien la capacidad represiva del Estado se ve normada por los acuerdos internacionales como por las leyes propias, esto se debe entender como una novedad histórica. Lo nuevo del contexto

incurre en que la comunidad internacional está cada vez más presente en las políticas nacionales por su poder coercitivo al tener medios de interconexión inmediata entre las ciudadanías. Con el uso de los nuevos recursos tecnológicos se hace cada vez más complicada la capacidad de censura, en especial de los eventos donde se violan los DDHH. Esto hace muy problemática la capacidad represiva del Estado, no en términos de imponerse con el adversario sino de no perder la legitimidad del cuerpo político de quienes sobrevivan a la represión y que esta no sea contraproducente, provocando aún más agresiones desde las resistencias.

Objetivo General y Específicos.

General

- Describir y comparar hechos de violencia política que registra la prensa en las protestas y movilización social en Chile entre el 17 y 25 de Octubre del 2019.

Específicos

- Describir hechos de violencia política que son publicados por medios periodísticos a través de sus perfiles en la red social Twitter.
- Describir las medidas institucionales de los diferentes poderes del Estado que anunciaron a través de la prensa, y que fueron publicadas en la red social Twitter.
- Comparar los diferentes hechos de violencia política, entre los grupos que la ejercen, como también comparar, el resultado que tuvieron las medidas institucionales en los grupos que ejercen violencia política.

Marco Metodológico.

En primer lugar es necesario comprender que la tarea de analizar los datos que nacen de las redes sociales y del ciberespacio en general aún está en sus primeras etapas, especialmente en el área más cuantitativa de los datos por su facilidad al manejar grandes cantidades de datos. Aun así, es motivante todas las posibilidades que se puedan aventurar desde una perspectiva más cualitativa a través de volver a la artesanía sociológica (Mills et al. 1961) para moldear nuevas maneras de poder observar los fenómenos que están siendo capturados, de libre acceso y que un nivel de reactividad baja por la naturalización de las cámaras en la vida cotidiana. Además de la necesidad del investigador o investigadora a afrontar la adversidad, como la pandemia que se vive en el transcurso de este trabajo.

Para esta investigación nos centraremos en el uso de datos secundarios recolectados a través de la red social Twitter. Esta red social tiene la característica de ser una plataforma que permite subir contenido audiovisual, además de poder escribir en un máximo de 280 caracteres. Así pues, los, las y les usuarios pueden publicar en tiempo real, generar un diálogo entre un gran número de personas que con las diferentes herramientas como los *Hashtag* o *Etiquetas* donde se crean nuevas estrategias y métodos comunicacionales. A diferencia de otras redes sociales virtuales, Twitter no busca contener todos los elementos de interacción humana a diferencia de Facebook, el cual tiene incluso hasta su propio mercado o *Marketplace*. Esto permite una interacción más expedita entre los, las y les usuarios, además de poder interactuar más con los elementos de nivel general, por lo que en este sentido se ha caracterizado en ser una nueva tribuna de discusión política, cosa que lo demuestra el uso específico que le han dado múltiples personalidades políticas de todos los niveles, siendo el caso más ilustrador la actividad del expresidente norteamericano Donald Trump.

“Junto a otras redes sociales como Facebook o YouTube, el uso de la red de microblogging en la comunicación política ha supuesto una completa transformación en los procesos de producción y distribución de la información, de forma que se han establecido nuevos paradigmas en el actual escenario político (Doménech, 2018)”

(Marcos-García, 2021)

En conformidad con los objetivos de esta investigación la recolección de los datos corresponden a tweets que visualmente captura, se relacionan o tienen como tema de interés la violencia política vivida entre el Jueves 17 hasta el Viernes 25 de Octubre del 2019. El origen de esta información se debe presumir dentro del fenómeno del estallido social, es decir, principalmente hechos ocurridos dentro de las diferentes movilizaciones o protestas que se realizaron a nivel nacional a partir de las evasiones del metro debido al aumento de su tarifa, pero que con el paso de los días fue tomando fuerza y con un extenso pliego de demandas. No existió ningún tipo de filtro geográfico, ya que, existen registro de diferentes ciudades del país de situaciones similares, pero con desfases temporales que se pueden contrastar con los toques de queda efectuados en el territorio nacional.

Sin embargo, debemos ser conscientes de que la información que se sube y difunde en redes sociales no es siempre verídica, la instalación de *Fake News* como una estrategia comunicacional para interferir en la percepción que tiene una parte de la población hacia un tópico de interés general es el principal obstáculo para hacer un análisis de la realidad física o tangible capturada en las redes. La estrategia para evitar este problema en la investigación fue descartar los grandes volúmenes de información subida desde los diferentes perfiles (entre los cuales pueden muchas veces corresponder a perfiles programados o bots, para difundir aún más una cadena de información) que participaron e interactuaron los días señalados en Twitter, ya que en esta cantidad encontrar y contrastar información sería un esfuerzo que supera las capacidades de esta investigación.

Se optó por tener como unidad de análisis los *Tweets* emitidos por 6 diferentes medios de comunicación multiplataforma (TV, Radio, Medio Escrito Digital). Estos medios fueron elegidos por tener diferentes líneas editoriales que pueden ser caracterizadas por diferentes posiciones políticas en un vector de derecha a izquierda. El uso de este esquema analítico corresponde a la necesidad de capturar la mayor cantidad de eventos sin que sean invisibilizados o exaltados

según lo que estime cada línea editorial, es gracias al uso de diferentes posturas que se matizan entre derecha e izquierda, como también una variación en el grado de apego a estos polos, de esa manera nos aseguramos de una recolección de datos lo más panorámica posible.



Cuadro 1.

La otra propiedad que se utilizó como criterio de selección fue el número de usuarios a los cuales estos medios pueden alcanzar, esto es importante pensado en que si bien pueden existir vicios periodísticos que hagan cuestionar la calidad de la información, esto pareciera no afectar la opinión de quienes son sus seguidores más acérrimos, por lo tanto, sería necesaria otra investigación para comprender cómo afectaría las falsas noticias emitida por lo medios en la percepción de la realidad y el discurso político de la ciudadanía. Por otro lado, un gran número de seguidores daría a entender que es una tendencia que se da en los medios que entregan información de forma cotidiana, que es lo esperado para conseguir registro de todos los días, o en su mayoría.

Twitter tiene herramientas de búsqueda avanzada en la cual se puede ir requiriendo un día en específico, el cual se puede ejecutar en su buscador con una línea de programación, en que se

tiene por argumentos el perfil de usuario y los márgenes temporales que se desea estudiar². Esta búsqueda arroja todas las publicaciones del día requerido, luego de revisarlas se seleccionaron según su relación con la violencia política a través de la técnica de screenshot, lo que nos da la información de la cantidad de me gusta, compartidas y comentarios que tuvo dicha publicación, además de la hora en que se subió. Esta muestra se organizó en una matriz donde se organizó en cada columna un medio de prensa. Los datos se ordenan por el día en que se publicó, para lograr dimensionar la transformación de la violencia política en menos de una semana.

Como los objetivos de este trabajo son principalmente la descripción y la comparación, es que se plantea primero describir la información multimedia en categorías analíticas amplias, para que de esa manera comparar eventos no concertados pero que sí tienen una naturaleza similar según el grado de violencia que va alcanzando en la protesta tanto por el actuar de manifestantes y de las policías, por otra parte, también se intenta describir en forma clara las decisiones que van tomando los diferentes poderes del Estado, responsable como ya señalamos en dirigir el accionar de las fuerzas policiales en las acciones de represión.

Todas estas categorías se irán ordenando en un esquema analítico en donde la violencia política es bidireccional, según el cual considera la violencia que se origina desde la clase dominante y la que se origina en las clases dominadas. Cuando nos referimos al origen debemos comprender aquí el uso de la violencia como un recurso o herramienta que es utilizada para algún fin y no que la violencia es el fin en sí mismo, o que una clase es ontológicamente violenta. Sobre todo considerando, que la clase dominante no es quien ejecuta la violencia en última instancia sino es quien la dirige a través del Estado. Lo que deja en evidencia la naturaleza del Estado como recurso de dominación, especialmente cuando se utiliza la totalidad del aparato represivo del Estado en contra de su población, es decir, cuando al trabajo policial se le suman agentes de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, la violencia que se ejerce desde las clases dominantes puede ser aplicada desde organizaciones formales y con un carácter coherente entre medios y objetivos, como también ser la expresión espontánea de una organización informal espontánea al interior de

² https://github.com/benja-emilio/datos_tesis/blob/main/selec_prensa.md

una manifestación.

Diagrama analítico de la violencia política

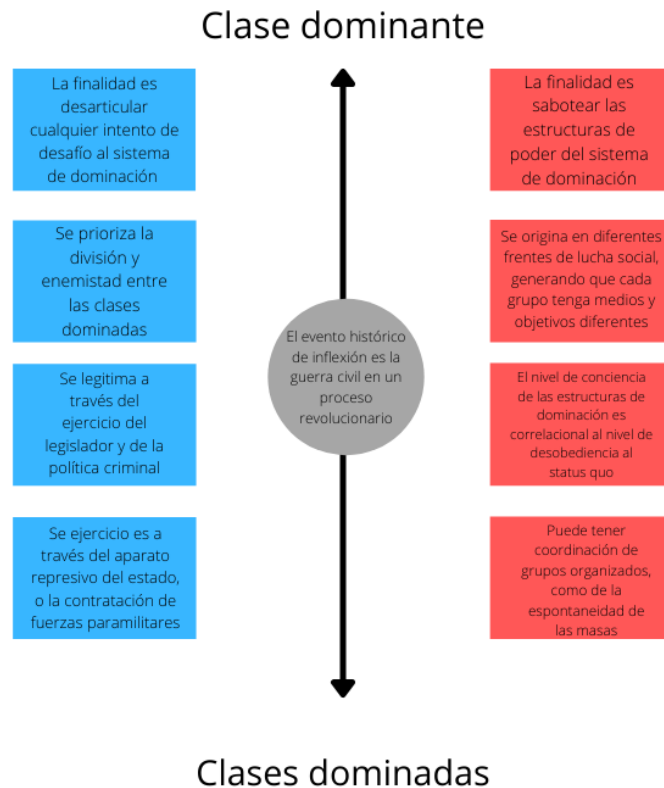


Diagrama 1.

Como se muestra en el esquema las categorías azules del lado izquierdo engloban la violencia que es fueron usadas para mantener la conversación de la hegemonía del Estado, que es aplicada según las características expuestas. Por el otro lado, las categorías rojas en el lado derecho están las situaciones que englobadas en la violencia de la resistencia. Por otra parte los datos estarán ordenados de forma en que se pueda discriminar qué categorías son acciones y cuales son parte del ejercicio del discurso, esto es bastante útil para describir la búsqueda de legitimidad en estas acciones. Este filtro será realizado a través de los colores naranja para elementos del discursos y verde para las acciones. De la misma manera se pudo construir un filtro entre las categorías de la izquierda que describiera la participación de algún organismo del Estado o asociaciones de la

sociedad civil, sin embargo, con las categorías de la derecha no fue posible hacer tal observación con los datos obtenidos.

Resultados.

La muestra al ser filtrada quedo con 491³ tweets de los diferentes medios de comunicación. Estos fueron registrados mediante la técnica de captura de pantalla, con el propósito de obtener la mayor cantidad de información que la plataforma dispone; cantidad de “me gustas”, compartidas y comentarios. También se incluye la fecha y la hora en que fueron publicados, todo esto junto al contenido audiovisual que por su naturaleza cualitativa no se puede ver reducida a un número. Con esta muestra se hizo una matriz visual con el lenguaje de marcado ligero Markdown, que está publicada en la plataforma Github. La matriz fue ordenada en forma cronológica desde el día 17 hasta el día 25.

Para poder describir de forma más homogénea se elaboran categorías⁴ en las que se podía transformar un evento al axioma más reducido posible, sin perder contenido. Lo cual fue la tarea más dificultosa, en la tabla 1 se ve el registro de estas categorías por día, ya que los diferentes medios registran el mismo evento o se producen eventos similares en sitios diferentes, por ejemplo la construcción de barricadas. Se elaboraron las categorías para poder condensar la información audiovisual para ser analizada a través del esquema analítico antes propuesto. De esa manera lograr describir bajo un mismo lenguaje las diferentes expresiones de violencia que se vivieron en las manifestaciones a lo largo de los 9 días estudiados.

³ https://github.com/benja-emilio/datos_tesis/blob/main/matrix.md

⁴ https://github.com/benja-emilio/datos_tesis/blob/main/fase_2.md

Fecha	categorías	Radio Villa Francia	EI Desconcierto	EI Mostrador	CNN Chile	La Tercera	T13	total x dia
17 de oct	9	7	2	4	2	2	10	27
18 de oct	13	3	7	8	7	5	22	52
19 de oct	17	6	8	6	11	10	27	68
20 de oct	17	4	8	10	4	6	19	51
21 de oct	24	6	7	8	12	4	54	91
22 de oct	24	4	9	8	8	5	26	60
23 de oct	28	6	8	3	10	7	29	63
24 de oct	17	1	5	9	11	6	15	47
25 de oct	10	0	4	2	10	3	13	32
Total categorías / Total tweets por medio	159	37	58	58	75	48	215	491

Tabla 1

Esto fue posible gracias a que existe por un lado, un repertorio de acciones de la protesta que se va transmitiendo de forma vivencial y que está más ligada a los fenómenos culturales de una época. Es así, que la violencia que proviene desde las clases dominadas tiene un modo de operar más repetitivo, usando principalmente la barricada como acción de agredir un lugar o símbolo, como es el caso de las barricadas en las entradas de las estaciones de metro o en las principales plazas de las ciudades. Pero al igual cumple con una función defensiva a las arremetidas de los vehículos policiales como también a sus proyectiles. No se descartó el uso defensivo también a otros vehículos civiles, debido a los atropellos registrados.

Si bien las protestas comenzaron días previos al 17 de octubre⁵, este día cuenta con una serie de incidentes que ya dejan de ser una movilización en esencia estudiantil. A los factores del descontento que originó la movilización habría que sumarle el manejo en términos represivos, debido a la estrategia de copamiento del espacio con dotación policial. Esto generó tensiones y enfrentamientos en espacios reducidos como lo es la red de metro, afectando al resto de los usuarios estén o no de acuerdo a las manifestaciones. La principal herramienta represiva de carabineros es el uso de gas irritante, en forma de spray o en bombas, en los registros se puede observar como es aplicada esta medida incluso no respetando los protocolos de seguridad, como arrojar gas pimienta al interior de los andenes del tren, para que estos siguieran su recorrido en el túnel, que naturalmente no cumple con las condiciones de ventilación.

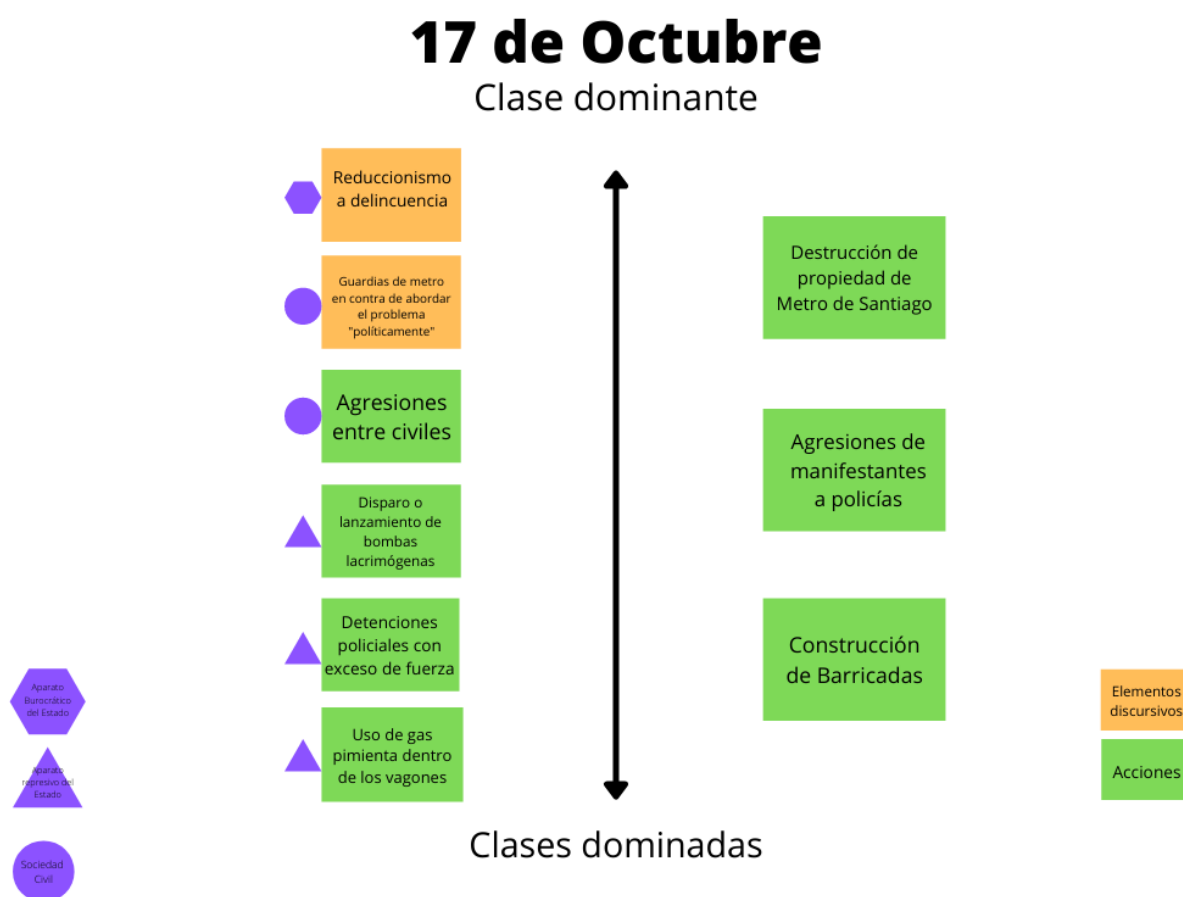


Diagrama 2.

⁵ Para ver mas claramente los diagramas se debe seguir este link y seleccionar el archivo PDF https://github.com/benja-emilio/datos_tesis/tree/main/diagrama

El viernes 18 es el punto de inflexión principal, luego de una semana completa de evasiones a la estaciones de metro parte de la red colapsa, provocando un malestar general en toda la red de transporte, tanto metro como los microbuses. En este contexto, se dan destrozos y enfrentamientos dentro de las estaciones de metro, arrojando objetos a la líneas del tren y provocando aún más colapso en la red. Ya en la noche la situación alcanza su punto culmine en el incendio de más de 20 estaciones. Los enfrentamientos entre manifestantes y policías se mantuvieron toda la noche en la región metropolitana, los lugares principales fueron en el eje Alameda o Línea 1 y los cinturones de las comunas periféricas; Pudahuel, Cerro Navia, Maipú, San Miguel, La Florida, Puente Alto, San Bernardo, San Joaquín, etc.



Con el nivel de enfrentamiento que se llegó entre el viernes al sábado, es que el ejecutivo declara estado de emergencia y ordena el toque de queda en la región metropolitana, movilizando fuerzas represivas a la capital. Sin embargo, el sábado se hacen llamados a movilización en diferentes partes del país. Ciudades como Valparaíso o Concepción se van registrando movilizaciones y enfrentamientos del mismo nivel, e incluso se comienza al igual que en la región metropolitana a registrar saqueos y quemas de edificios comerciales. Esta acción es la que caracteriza estas movilizaciones, ya que, no se había registrado nunca antes tal nivel de destrucción material, el que incluso en los meses posteriores le fue dando una estética y fachada blindada a las ciudades grandes y pequeñas.



Diagrama 4.

Según lo registrado, la violencia que se vive tiene un periodo de recrudecimiento desde el sábado 19 hasta el miércoles 23. Estos son los días en donde hay más registro de categorías, como también son los días donde comienza el registro de preocupaciones internacionales con respecto a lo que se está viendo principalmente por las redes sociales, que logran transmitir al mundo como nunca antes en la historia un evento de tal magnitud. Desde el punto de vista de la represión, los registros son alarmantes en la rápida escalada de heridos que provocó el uso de la escopeta antidisturbios, especialmente de daños oculares. Esta herramienta fue establecida según carabineros y el ministerio del interior como el último recurso no letal para contener las manifestaciones, sin embargo, la gradualidad en el accionar y hasta la proporcionalidad no se logra percibir.

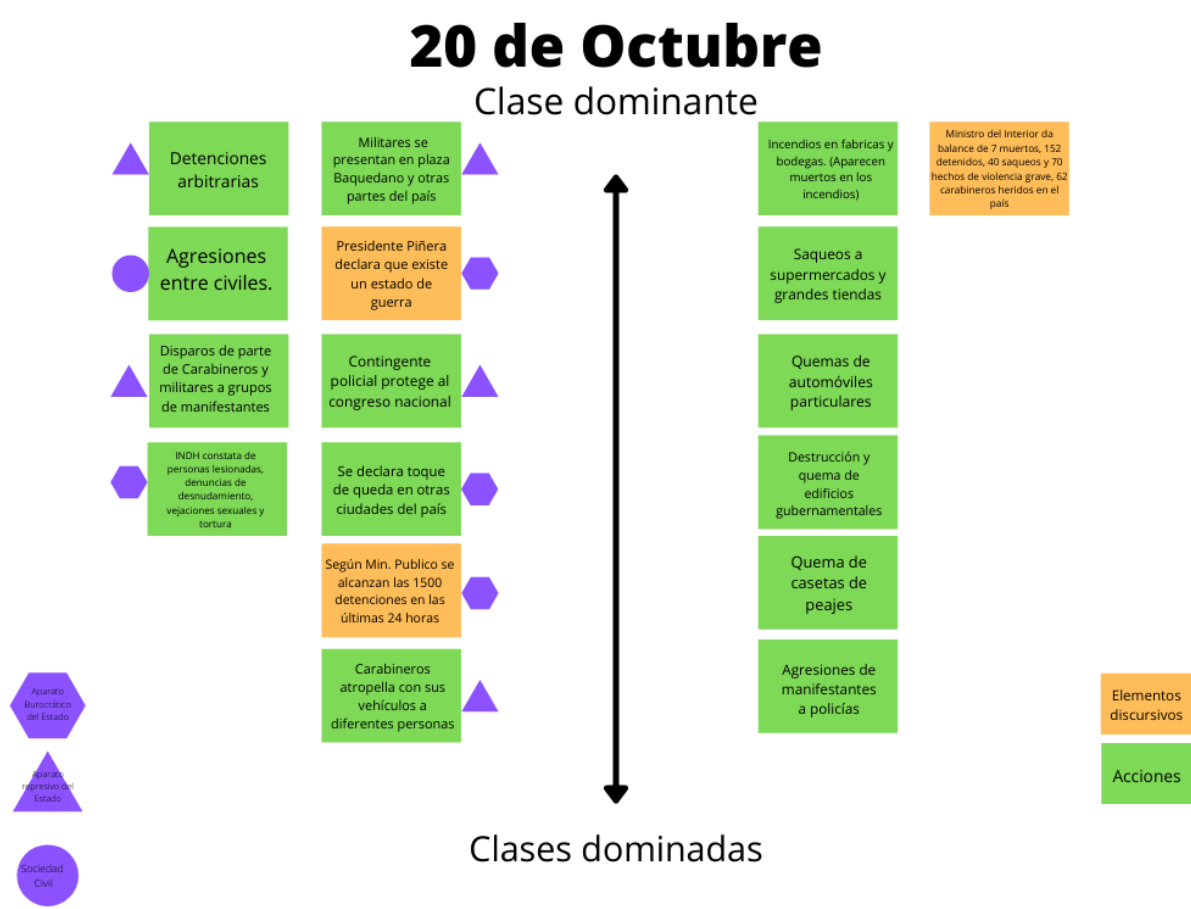


Diagrama 5.

El día 20 de octubre el presidente de la república en cadena nacional declara y citó “*Estamos en*

Guerra, contra un enemigo poderoso implacable que no respeta a nada ni a nadie, que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin ningún límite. Incluso cuando significa pérdidas de vidas humanas, que está dispuesto a quemar nuestros hospitales, nuestras estaciones del metro, nuestros supermercados con el único propósito de producir el mayor daño posible a todos los chilenos, ellos están en guerra contra todos los chilenos de buena voluntad que queremos vivir en democracia con libertad y en paz” (Piñera, 2019). Este uso del discurso genera la percepción del enemigo interno que es diferente al parecer del habitante nacional. El propósito de estos mensaje, en primer lugar, de establecer una visión hostil de las fuerzas represivas hacia las masas movilizadas y segundo, la contraparte de la percepción de las masas, al comprender que son señalados como el enemigo al no presentarse nadie más que cumpla con ese perfil al no haber intervención de una fuerza internacional en las protestas.



Diagrama 6.

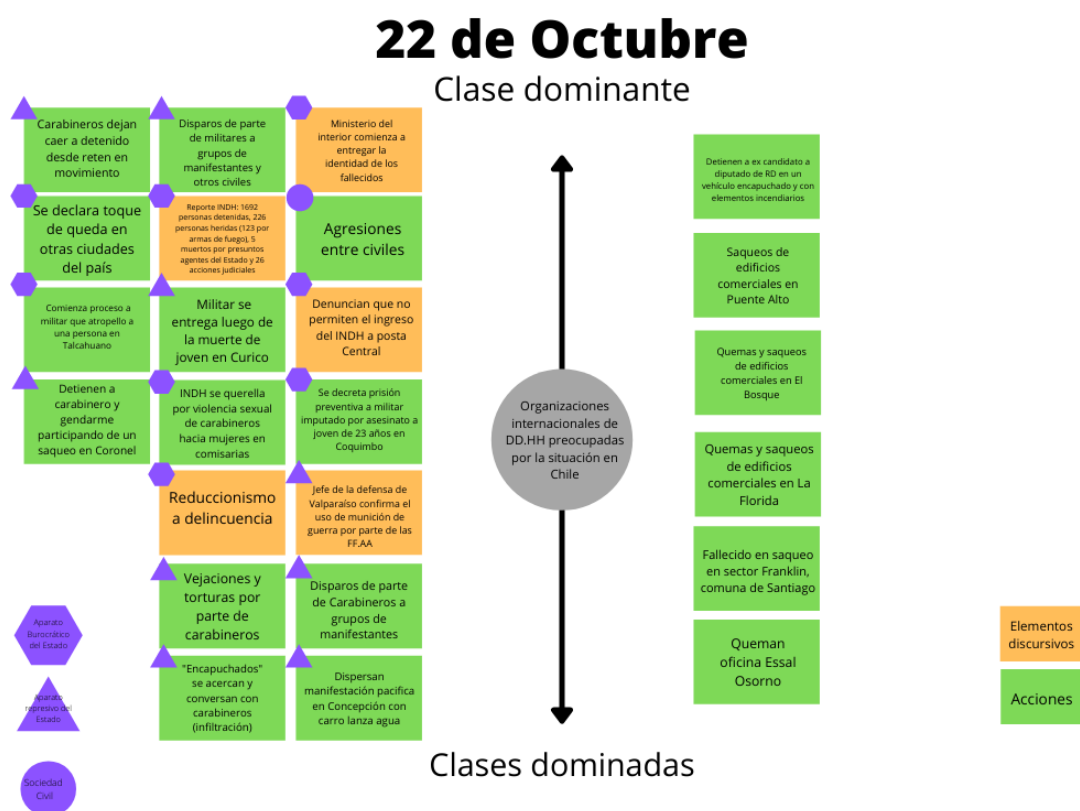


Diagrama 7.

Dentro de las herramientas represivas que se disponen en la democracia chilena tienen como principio general la no letalidad. El gas irritante, el carro lanza aguas, y la disposición de grupos de infantería con escudo son parte de este repertorio, aun así, se pudieron captar hechos que distan bastante con ese principio no letal, especialmente el uso de los vehículos para embestir personas que pudieran o no estar participando de las manifestaciones, y que tampoco corresponde a ningún protocolo de acción contra el delito dentro del estado de derecho. Junto a otras acciones provocadas por agentes del estado que se alejan del derecho también están las denuncias de torturas, violencia sexual, secuestro y asesinato.



Diagrama 8.

Con el recurso de estado de emergencia constitucional el presidente Sebastian Piñera moviliza parte de las fuerzas armadas a suplir y reforzar tareas que constitucionalmente le corresponden a las fuerzas policiales. Esto generó una dirección de defensa nacional, la cual se dividía cada región del país entre los generales y almirantes correspondientes a las ciudades en toque de queda. Las fuerzas militares fueron presionadas por los manifestantes cada vez que tenían contacto. En términos generales, las fuerzas armadas no contaron con ningún protocolo más allá que el de carabineros, pero los uniformados cumplen sus labores con armamento de guerra, tanto el fusil como la munición. Los toques de queda se acaban el día 25 de octubre en todo Chile.



Diagrama 9.

Al organizar la información en el diagrama se consideró la diferencia entre acciones dentro de un repertorio y los recursos discursivos. Esta diferencia se basa en que cualquier accionar político se debe necesariamente legitimar a sí mismo y justificar ante los demás, es por eso que una estrategia correcta es conjugar tanto acto y discurso para componer o hacer pensar un panorama organizado. Los resultados demostraron que es la violencia que ejercen las clases dominantes son los que más se conjuga acto y discurso, en donde es el aparato burocrático a través del poder ejecutivo es quien principalmente se comunicó, con mucha rapidez caracterizó la violencia con un origen delictivo y de forma unidireccional negando los excesos de fuerza y falta de control en las fuerzas policiales.



Diagrama 10.

El punto de inflexión principal a nivel comunicacional fue cuando el Presidente Sebastian Piñera señala que se está viviendo un estado de guerra, junto a su comitiva de la defensa nacional. Esto generó un fuerte remezón a nivel nacional e internacional. Luego de esto, el presidente apareció menos en pantalla y la tarea de comunicar se delegó a su grupo de ministros más cercanos. En tanto, el poder legislativo es detenido por los conflictos al interior, la bancada de oposición busca bajo diferentes estrategias oficiar a los ministros y al presidente por las diferentes denuncias de violación de los DD.HH.

En consideración a lo anterior, se puede entender este conflicto institucional de que el poder legislativo regule y fiscalice el actuar del ejecutivo, comprendiendo que existen sectores de la oposición que dicen representar intereses de sectores populares, y que también se hacen

presentes en las protestas. Sin embargo, se ven una serie de conflictos entre el poder ejecutivo y el poder judicial proveniente de los actores de las fuerzas policiales, en especial el aumento de las detenciones ilegales. Debido a las múltiples denuncias de torturas y malos tratos que observadores de la sociedad civil y del INDH pudieron pesquisar en hospitales y comisarías incongruencias entre el relato y el acto entre lo que decía el ejecutivo y el actuar de las policías.

En conforme a que van apareciendo casos donde se violan los DD.HH es que el poder judicial va oficializando a quienes resultan responsables, sin embargo, entre los días analizados se pueden ver casos que empiezan un juicio pero que después los imputados son reintegrados a las filas de las fuerzas armadas o policiales y que quedan sin medidas cautelares proporcionales, a diferencia de los casos en que los y las imputadas son por actos relacionados con la protesta. Al día de hoy aún hay casos en que la medida de prisión preventiva es aplicada sobrepasando todas las garantías de una justicia democrática.

Supera las capacidades de esta investigación para resolver si las violaciones de DD.HH son sistemáticas o no, sin embargo, los diagramas van mostrando cómo las fuerzas represivas van utilizando mecanismos en que se magnifica el daño de sus herramientas represivas con el pasar de los días. Los vehículos de dispersión de masas, principalmente el carro lanza gases y lanza agua tiene una conducción temeraria, el agua se ve que no se aplica según el protocolo y se dispara directamente a las personas, sumando que el agua contiene químicos irritantes. También hay que señalar el uso indiscriminado del lanzagranadas y de las escopetas antidisturbios, el primero es utilizado para disparar bombas lacrimógenas directamente a los manifestantes y quienes estén cerca. El segundo, con mucha más precisión para dejar centenares de víctimas con traumas oculares.

Por otra parte, la violencia que se ejerce desde las clases dominadas se caracterizó por tener diferentes niveles de violencia, que se gradúan según iban pasando los días. Principalmente se observan agresiones directas a los cuerpos policiales con cualquier elemento que se pudiese, especialmente piedras y botellas. El uso de elementos incendiarios fue general, tanto para las

barricadas como también para dañar edificios y fuerzas del orden. Se destacó que son los lugares céntricos y de periferia marginalizada donde se vivieron los enfrentamientos más graves en la región metropolitana y otros conurbanos.

Las comisarías fueron los edificios más atacados a nivel nacional, principalmente los que eran señalados como puntos donde se cometieron torturas, estos ataques eran realizados con todo tipo de herramientas, desde piedras y otros objetos contundentes hasta pirotecnia y armas de fuego. No se puede negar que se infligió daño a múltiples agentes del estado, carabineros heridos y quemados, donde se destaca el uso de cócteles molotov. Sin embargo, solo el ejecutivo logró argumentar la existencia de organizaciones que estuvieran realizando ataques coordinados, esto no puede ser concluido por la evidencia recolectada, pero tampoco hay indicios para descartar tal afirmación. Aun así, el diagrama deja en claro que no existe ninguna capacidad discursiva de ninguna organización para legitimar o justificar la violencia que proviene de las clases dominadas.

La mayoría de acciones violentas desde las clases dominadas se producen el mismo día 18 hasta que se detienen los saqueos. Las grandes cadenas comerciales del país se ven afectadas, farmacias, supermercados y AFP's son principalmente dañadas o quemadas. Hay también, medianos y pequeños comerciantes que fueron afectados por los daños y los saqueos, esto fue lo que produjo principalmente los enfrentamientos entre los mismo civiles, entre ellos fue la identificación con los chalecos reflectantes o “amarillos”, que caracterizo a quienes estaban protegiendo algunos comercios cercas de sus viviendas. Los edificios gubernamentales también se ven bajo asedios constante, el palacio de La Moneda se ve rodeado de manifestaciones ya que se concentra ahí el poder ejecutivo. En Valparaíso el congreso también concentra movilizaciones, en Concepción se quema el edificio del registro civil, y además hay toques de queda en Talca, Temuco, Iquique, Antofagasta y Valdivia.

Conclusiones

Como apreciamos en los resultados una de las primeras conclusiones es que las fuerzas del aparato represivo fueron quienes tienen un repertorio de acción más amplio y contundente al momento de aplicar violencia política. Se registran múltiples acciones principalmente de Carabineros que no van de acuerdo a ningún protocolo o al respeto de los principios del CADH. Aun así, se puede observar que desde que entran en acción las fuerzas armadas y se aplican los toques de queda comienza un recrudecimiento de la violencia con los disparos que no se puede distinguir de qué tipo, comienza a dejar personas muertas alrededor de los lugares donde se realizan saqueos.

También existe evidencia suficiente para respaldar que son los sectores más desprotegidos de la ciudad quienes viven las consecuencias más abrumadoras de la represión estatal, casas gaseadas, disparos directos de perdigones y bombas lacrimógenas, atropellos con patrullas y denuncias de tortura. Confirmando la teoría de que no hay gradualidad ni proporcionalidad en la aplicación de violencia política y que esta estaría más ligada al nivel de precarización de la vida en general:

“La violencia de Estado no solamente apunta hacia la ciudadanía movilizadora sino también a sectores sociales con cierto grado de exclusión, ya sea de género, étnica o socioeconómica. Como señala Peter Winn (2014) en relación al compromiso con la memoria y los derechos humanos en los países del Cono Sur, el Nunca Más al terrorismo de Estado como elemento central de una política democrática a favor de estos derechos se ha convertido en un acuerdo social prácticamente transversal para abordar las violaciones de las más recientes dictaduras cívico-militares de Chile, Argentina y Uruguay, pero no ha operado de la misma forma en relación con los derechos de sectores marginales de la sociedad, como jóvenes, pueblos indígenas, pobres y población carcelaria.” (Fernández et al. 2015)

En contraparte la violencia de las resistencias se organizó alrededor de atacar la infraestructura de la ciudad o la gran propiedad comercial. Primero fue la destrucción de las estaciones de metro

en la Región Metropolitana, luego el saqueo a supermercados y grandes tiendas, las casetas de peaje, lo que demuestra que si bien el descontento comienza con metro no se detiene en la demanda política-económica inmediata, de la anulación del aumento de la tarifa este se desplaza también a las concentraciones de poder económico de la clase dominante. Esta violencia se expresa de manera espontánea, ya que dependiendo de las circunstancias socioterritoriales es que se da una u otra, por ejemplo, en plaza Ñuñoa se abrazan carabineros como muestra de protestas no violentas y en plaza Puente Alto se atacaba la comisaría y el centro de justicia. Esta espontaneidad se ve representada como vemos en el amplio espectro de formas de movilización en que se conjugan tanto las no violentas como las violentas.

La violencia de la resistencia sin embargo no estuvo exenta de daños colaterales, especialmente los que refieren al enfrentamiento entre civiles, más de algún pequeño o mediano comerciante intentó proteger su propiedad que estaban cercana a la de la gran propiedad comercial que estaba siendo atacada, resultando incluso con personas muertas. También existen pesquisas de heridos o muertos producto del daño que se le generaron a las estructuras al momento del saqueo, como el caso de una persona electrocutada en el barrio Franklin de Santiago. Si bien, las masas no llegan al nivel de daño indiscriminado a las personas, sin son capaces de atacar a las fuerzas del orden con todos los medios posibles, por muy arcaicos que parecieran pero es en el número de quienes participan donde recae la fuerza potencial de esta violencia;

“Otro mito que se ha extendido es creer que las acciones de masas, por ser de masas, son necesariamente pacíficas y que la violencia es, por definición, una acción aislada de unos pocos. Las Intifadas palestinas fueron un ejercicio de violencia de ambas partes, aunque con diferencias en la expresión violenta. La violencia se puede expresar con piedras y palos y no por eso hay menos violencia.” (de Currea-Lugo, 2011)

Desde este punto se destaca el variado grado de organización que se alcanzaron a llegar al interior de las masas para hacer frente a la represión. Se evidencia una rudimentaria división social del trabajo, con esto me refiero a que en diversos puntos del país se registra algún tipo de

brigada de primeros auxilios, capaces de atender en medio de la protesta o el enfrentamiento a quienes resulten heridos. Por otra parte, hay un conjunto muy amplio de diferentes personas que van creando registros audiovisuales en todas las calidades, la finalidad pareciera ser doble; a partir de esos registros hacer algún tipo de propaganda audiovisual o como evidencia de algún tipo de violación a los DD.HH por parte de agentes del Estado, por ello que esta vez se tiene una gran cantidad de registros en redes sociales. Hay también, un conjunto que se encargaría de contener las arremetidas de las fuerzas represivas, unos se encargaron de apagar o manipular las bombas lacrimógenas y otros de construir barricadas, además de si es posible devolver el ataque, este conjunto se le denomino socialmente como “Primera Línea”, aunque la evidencia no es concluyente para afirmar que son parte de una organización más robusta, por lo que también cabe la posibilidad de que sea la consecuencia de aprender a contrarrestar el uso de la represión debido a que desde el 2011 las movilizaciones (en especial las estudiantiles) han sido ininterrumpidas habiendo todos los años hasta la actualidad.

Por otra parte, el manejo que tuvo el Estado a nivel burocrático de lo vivido fue una contradicción de niveles nunca antes vistos. Por una parte tenemos al poder ejecutivo atrincherado en la posición de reducir la violencia de la protesta a un hechos delictivos infravalorando las razones estructurales de su origen, por otra, tenemos un poder legislativo que no funcionó debido al atrincheramiento de cada sector, el oficialismo creando un paquete de nuevas leyes represivas y la oposición tratando de llevar a juicio político al ejecutivo, lográndolo hasta cierto punto con la inhabilitación del ministro del interior de aquel momento. Además, el poder judicial no logra dar a basto con la cantidad de personas detenidas, y afirma categóricamente vicios por parte de las fuerzas represivas entrando en conflicto con el poder ejecutivo. También el trabajo realizado por el INDH una organización del Estado con autonomía política fue entorpecido por las acciones de las fuerzas represivas, se registran ataques a las y los observadores de DD.HH, como también denunciaron entorpecimiento de sus funciones en hospitales y comisarías. Todo esto se suma las presiones que se ve envuelto el ejecutivo desde la comunidad internacional siendo la violacion de los DD.HH el centro del discurso comenzando por la alta comisionada de DD.HH de la onu y ex presidenta de Chile Michelle Bachelet.

Como todo evento de violencia política este está mediado por las disputas y acuerdos que se puedan alcanzar desde una esfera política. Es aquí donde entra en juego el acuerdo alcanzado en noviembre por parte del espectro político institucional para el mantenimiento de la paz, en donde se concede la constitución vigente heredera de la dictadura cívico-militar. Cuestión que sorprende cuando amplios sectores del oficialismo anteriormente actuaba de forma tan reaccionaria ante cualquier intento de modificar o reformar la constitución. Si bien el acuerdo contó con representantes de las clases dominadas, este acuerdo generó una dicotomía dentro del campo popular que fue expresado y que merece una investigación en el proceso por la elección primero del referéndum y en segundo la elección de las y los convencionales que tiene la labor de redactar una nueva constitución a pesar de que el sistema de explotación salarial, la relación de las masas con los medios de producción y la matriz productiva no hubiera cambiado alguno.

Bajo todo lo anterior expuesto se puede concluir que la violencia política en el estallido social dinamizó las contradicciones de la sociedad haciendo surgir un contexto completamente nuevo debido a que se tumbó el esquema político y se aisló el grupo interesado en mantener la faceta neoliberal del capitalismo en Chile. Este nuevo contexto que emerge fue debido a que por un momento el modelo de producción tambaleó al presenciar las movilizaciones más grandes desde el retorno a la democracia. No solo el nivel de agresión alcanzado por las fuerzas represivas para disminuir el número de participantes de la protesta, sino que, más importante lo que estuvieron dispuestos a conceder los representantes de la clase dominante para mantener la hegemonía.

Por otra parte, se descarta la posibilidad de que estos hechos sean la antesala de una revolución -como evento- en la cual las clases dominadas pasen a tener capacidad represiva en contra de la clase dominante. La espontaneidad de masas es factible que genere tal nivel de daños, pero no puede y no tiene la capacidad aún de tener un programa propio y no creo la organización suficiente para articular un proyecto paralelo al Estado y que desafíara el modelo de explotación actual, además de encontrarse agentes del estado participando igualmente en los saqueos ilustrando la incongruencia que se puede alcanzar sin organización. Pero si se debe destacar lo

que Fanon resalta que en la multiplicación de la protesta, en aumentar y hacer más visible el descontento es lo que va politizando a las masas, así que desde Octubre hasta ahora se ha vivido un aumento en la politización.

Para terminar debo señalar que existen aún dificultades para matizar la gran cantidad de datos que se pueden conseguir a través de redes sociales, sin embargo las posibilidades son múltiples cuando se logran generar estrategias para sortear la información ambigua o derechamente falsa. Por otra parte, la actuación y el grado en que agentes del estado ejercen violencia es más identificable por el hecho de estar uniformados, a diferencia de lo que pasa con las masas donde no se puede identificar algún tipo de grupo o organización de forma clara y distinta. Es por lo mismo que una proyección posible de este trabajo, sea lograr encontrar una forma de escalar el nivel de violencia de las resistencias a través de aunar criterios entre investigadores y más especialmente en contacto con participantes directos, que las cuarentenas nos han mantenido alejados.

*Le agradezco este trabajo en primer
lugar a las masas compuestas de todas las personas
que ante la adversidad quisieron un mundo mejor.
Para Ustedes los últimos serán los primeros.*

*Le agradezco a mi familia por apoyarme en este desafío.
A toda mi gran Familia que me dio la vida
y que luego la historia me fue regalando.
A mis amistades que siempre estuvieron conmigo,
a las que ya no están y por supuesto,
sin olvidar ningún afecto a quienes me recibieron en Concepción.*

*Le agradezco especialmente a mi amada compañera,
Varinia gracias por tanta ternura y paciencia.
Por Estar conmigo todos los días de este trabajo
y recordarme que puedo creer en mí esfuerzo.*

Bibliografía

Arendt, H. (2006) *Sobre la violencia*. Alianza Editorial. Madrid, España. Recuperado de <http://bello.cat/Sobre%20la%20violencia-H.%20Arendt.pdf>

Barreto, M. I. Borja, H. Serrano, Y. & López, W. L. (2009). La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz. *Universitas Psychologica*, 8(3), 737-748. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/647/64712155013.pdf>

de Carrea-Lugo, Víctor. (2011). Escenarios para justificar (o no) la violencia política. *Papel Político*, 16(1), 41-69. from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-44092011000100003&lng=en&tlng=es.

Fanon, F. (1961/2001). Los condenados de la tierra. México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de http://repositoriobibliotecas.uv.cl/bitstream/handle/uvsc1/333/fanon_condenados.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fernández, R; Jorquera, T. & Ramos, J. (2015). *Violencias y resistencias desde una Producción Narrativa con militantes del Chile postdictatorial*. Athenea Digital, 15(4), 223-251. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1598>

Garay, R. Hazbún, F. Miranda, G. Pérez, S. y Silva, A. (2007). *Política criminal de represión, violencia política, formación de grupos de combate armado como asociación ilícita específica y problemas concursales*. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/113177>

de la Garza, Rafael. (2011). *Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional*. *Estudios políticos (México)*, (22), 107-138. Recuperado en 30 de julio de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162011000100007&lng=es&tlng=es.

Lenin, V. (2021). *El Estado y la revolución*. Editorial Cienflores. https://proletarios.org/books/L-LENIN-El_Estado_y_la_revolucion.pdf

Lunecke, A. (2009). *Exclusión social, tráfico de drogas y vulnerabilidad barrial*. Violencia y delincuencia en barrios: Sistematización de Experiencias, 40-52. Recuperado de <https://pazciudadana.cl/biblioteca/documentos/violencia-y-delincuencia-en-barrios-sistematizacion-de-exp>

[erencias/](#)

Mao, T. (1968). *Sobre la contradicción*. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín, China.

Martínez Lacy, R. (2009). *Las rebeliones serviles de la antigüedad clásica como fenómeno de sumisión, resistencia e interiorización de la dependencia*. Studia Historica: Historia Antigua, 25. Recuperado a partir de <https://revistas.usal.es/index.php/0213-2052/article/view/1180>

Mills, C. W., Germani, G., & Torner, F. M. (1961). *La imaginación sociológica* (Vol. 2). México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/60763593/la_imaginacion_sociologica_reeditado20191001-47110-18d947g-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1627639779&Signature=TyiX-Yqnf3~XZWbMhyaBRTYaTf6Y4r~eoBR9XqsQepExVmale7PxJfvg8gRRxCeiNB5uZjoro~DSZi2WcaFhuqaa6oCVvYIkD4wB0-FRKbPak~44Krr25CXk9vULmsFfr6owPLwDO3DOEJoz~vYkHNHVFsp6FxD6piMGKoKambrfnJu3MJb9w9qDvxXJLgQMsblQY88bqIS-H1~4nUjhJ51-A9etwRPpmPLFjaAZ1beYzR9I1wlG3bWZVJfZTLfwEIQVv5GKZkjailwRX~XJj7b6AgQWNoTxQugRTzmdh5lnEw7wC3NIEgL8-Yj-nX4IgZgiZOIWQacCREbx8DDLg__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Rasse Figueroa, A., & Lin Muñoz, T. (2020). *La cotidianeidad de la periferia popular: Entre el olvido y la constante intervención*. Psicoperspectivas, 19(3). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue3-fulltext-2060>

Sferrazza, P. Sánchez, R. & Severín, I. (2021). Los estándares del Derecho Internacional de los Derechos Humanos sobre los proyectiles de impacto cinético aplicables al Estado de Chile. *Ius et Praxis*, 27(2), 175-198. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-00122021000200175>

VAN DIJK, Teun A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10 (29), 9-36. Recuperado de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162005000200002&lng=es&tlng=es.